

(Ramon Sainz de Varanda es de Guadalajara, donde los "rojos" mataron a su padre y a su hermano "porque iban a misa". Hace año y medio lo vi la ultima vez. Entonces era un especie de monarquico sin rey, insatisfecho del pretendiente, democrata, fuertemente democrata, de caracter democrata-cristiano, europeista, fuertemente europeista, occidental, bastante liberal y muy social. Es autor de una obra titulada "La Ley Paccionada de Navarra...." en la que defiende tesis muy similares a las muestras en el orden historico e institucional, y en la que me cita repetidas veces, aceptando mis puntos de vista expuestos en "Inglaterra y los Vascos". Por su mediación recibí el primer saludo de Rafael Aizpun. El se creía vigilado por la policia del régimen, como antifranquista notorio, que lo era)

(Me trae y me regala todos los libros que ha publicado, a demás de aquel. Con este motivo hablamos de cosas. Recoje algo que me dice)

Yo ya sabe usted que soy hombre de extracción monarquica. Como yo somos todos los profesores de nuestro grupo y la inmensa mayoría de los alumnos, algunos de los cuales ha conocido usted a nuestro paso por Paris en ocasiones anteriores. Hoy puedo decirle que, tanto yo como los restantes profesores y todos los alumnos de nuestro grupo, que son la mayoría de la Facultad de Letras, somos republicanos. En España no podemos esperar nada de la monarquia. La presencia del niño en Zaragoza ha servido, entre otras cosas, para hacernos a todos republicanos.

Al propio tiempo, cada día veo más difícil el diálogo entre españoles. Nosotros, los del Norte, los del Ebro, no entendemos a los del Guadalquivir. Hablamos otro idioma. Entre nosotros no entendemos bastante bien. Cuando intentamos extender el diálogo hacia abajo, tropezamos con aquel muro de la diferente idiosincrasia. Causas historicas? Influencia de las diversas culturas francesas? Motivos de tipo racial quizá? Lo que sea. Pero lo que le digo es lo cierto. Somos democratas cristianos, como las gentes del Sur a que me refiero. Pero hablamos idioma distinto y no nos entendemos demasiado bien.

La generación de profesores de 40/45 para arriba carece de vocación, no sienten el menor incentivo espiritual, quieren que los dehen en paz, no van a cuciados por el menor estímulo de leer. Entregar las universidades hoy a un régimen de autonomia sería disparatado.

En los jóvenes ya es otra cosa. La nueva generación siente inquietudes, obedece a un cierto espíritu de progreso, de mejora. Y lo mismo les sucede a los estudiantes, sin que de ello se exceptúan los sacerdotes. Los seminarios, hoy, producen curas jóvenes en todos sentidos, con afán de saber, con generosidad, nada integristas, más bien abiertos, liberales y sobre todo, sociales.

El OPUS DEI es una vergüenza para nosotros como profesores, como católicos y como españoles. El Opus Dei es o significa la solidaridad en la mediocridad. El Estudio General de Navarra es una vergüenza. Que la Diputación Foral subvencione con tanta generosidad esa obra es verdaderamente lamentable. El año pasado me vi obligado a suspender a todos los alumnos de Político. Ninguno de ellos sabía cual es el sentido, la influencia y la proyección histórica de la Revolución francesa. No saben nada. No estudian nada. Los primeros a quienes había que suspender son los profesores, gente sin mérito, sin preparación, mediocres en todos los sentidos.

Conozco el Proyecto de Fuero Recopilado de Navarra. Es una vergüenza infinita. Da ganas de llorar. Navarra no podía llegar a menos. No he recibido la copia del escrito de usted dirigido a la Diputación. No le extrañe. Tengo la correspondencia intervenida. Pero quien, a nombre de Navarra, se preste a convertir el derecho foral navarro en un apéndice al Código Civil, está ya juzgado por ese mero propósito. La Diputación de Navarra hace bien, muy bien, las restauraciones de Leire, Irache, Olite, Iruñzu, etc. Todo lo demás lo hace mal, muy mal. Y lo peor de todo, la subvención que otorga al Opus Dei para el Estudio General. Eso no puede ser nunca una Universidad. Eso es un horno donde se cuecen títulos, una vergüenza.